



## LOS VALORES QUE SUSTENTAN LA COEDUCACION: El valor de la autonomía en niñas y niños de 6 años

Lugar de la sesión: Emakunde

Fecha: 4 de mayo 2011

Amparo Tomé González

### Introducción

#### LOS VALORES QUE SUSTENTAN LA COEDUCACIÓN

Este artículo pretende reflexionar sobre los valores que se entretajan en las prácticas coeducativas. Algunas partes de la exposición han sido trabajadas con Nuria Solsona en el artículo conjunto *“¿Podemos favorecer desde la educación que los hombres aprendan las prácticas y los saberes que han estado tradicionalmente en manos de las mujeres?”* Otras reflexiones forman parte de otro artículo conjunto con Judit Rifà *¿Es posible desaprender la violencia en la escuela?: repensemos qué significa educar sin discriminar* y otras forman parte de mis propias reflexiones y experiencias coeducativas.

La escuela se cree una **institución fundamentalmente igualitaria** pero acaba generando, produciendo y reproduciendo desigualdades. Por ello, creemos que la escuela es un escenario indispensable para trabajar sobre la transmisión del conocimiento y del reconocimiento de las actitudes y los comportamientos del mundo relacional entre el alumnado, el profesorado y las familias. El objeto de esta reflexión conjunta es potenciar que la escuela sea un espacio excelente para que en ella se pueda aprender a amar y a



crear conocimientos, que las tareas del profesorado sean una serie de responsabilidades valoradas extremadamente por la sociedad y que sean placenteras en cuanto a transmitir y a enseñar a amar la vida y los conocimientos necesarios para mejorarla y al transmitir a las niñas ya los niños los saberes necesarios para relacionarse y convivir en y desde el respeto a las personas, a la tierra y a la vida.

La singularidad de esta institución, por otro lado, **indispensable en la socialización humana**, nos permite argumentar que la escuela ha de estar bien dotada de medios humanos y recursos materiales para hacer frente a este aspecto fundamental en la socialización de niñas y niños.

Desde los años 80 diversas investigaciones han dejado muy claro que **la socialización se hace, aunque de forma inconsciente, reforzando las identidades masculinas y femeninas desde los roles de género sexistas**, desde un trato diferenciado a niñas y a niños, desde enfoques y representaciones simbólicas diferenciadas, desde valoraciones del trabajo y actitudes discriminatorias de forma diferente pero que afectan a chicos, niños, niñas y chicas, desde expectativas de vida diferenciadas, desde aspectos metodológicos diferenciados y a veces también en cuanto a responsabilidades también diferenciadas entre el alumnado femenino y masculino.

Nos referimos a la **producción y reproducción de las desigualdades que ocurren en la mundo escolar**. Creemos que el profesorado ha de contribuir de forma activa y responsable en el camino hacia la Igualdad y contribuir a educar a las niñas y los niños en prácticas no sexistas y en la pasión por saber, por conocer el mundo en el que vivimos.

De las diferentes **discriminaciones que ocurren y que son observables en la comunidad educativa y escolar**, en este artículo nos vamos a referir a las discriminaciones que hacemos por razón de sexo, es decir, por el simple hecho *casual* de haber nacido niña o niño.

Los derechos y la legislación con más o menos resistencias van apoyando algunos comportamientos sociales que se han adelantado a la legislación, como el derecho a



casarse los homosexuales y lesbianas o a tener en cuenta el número de suicidios de los hombres, para empezar algunos a pensar en su sexo y género como objeto de reflexión para un cambio hacia la Igualdad. Muchos de ellos se van adaptando a los principios y las normas que contemplan los principios de Igualdad. Unos derechos y obligaciones que afectan directa o indirectamente a la vida de todos los hombres y las mujeres, pero que se siguen reproduciendo aunque los **seguimos aceptando como “naturales” sistemáticas prácticas sexistas**, que son en muchos aspectos cuestiones de vida o muerte. La vida de millones de mujeres pende del hilo de la violencia que sufre una de cada tres mujeres en el planeta o las muertes por accidentes del porcentaje de hombres por la falta de límites y a enfrentar los riesgos sin la responsabilidad que conlleva el saber vivir, por nombrar dos ejemplos. Es mucho lo que hemos avanzado, pero sin ser pesimista es también mucho lo que nos queda por andar.

### ***Los valores coeducativos en la escuela***

Las prácticas escolares, como todas las prácticas personales y sociales están impregnadas de valores. **Los valores orientan nuestras acciones, es decir, nos guían y nos indican formas diferentes de estar en el mundo; son patrones necesarios** para poder vivir en sociedad de una manera coherente, siguiendo unas determinadas normas y nos hacen elegir y valorar unas prácticas determinadas.

La mayoría de los valores son históricos, es decir, **varían de acuerdo a los contextos sociales y los tiempos**: son invisibles; **forman parte del proceso de construcción de las identidades culturales**, desde esta perspectiva las identidades son construcciones sociales que aprendemos a lo largo de los procesos de socialización y las experiencias a lo largo de la vida. Aunque la perspectiva historiográfica dominante remarca unos valores para caracterizar una época determinada, las sociedades siempre han estado en procesos de cambio y, por tanto, sus valores se han ido modificando. Una de las principales consecuencias de los **cambios de valores** radica en los periodos que oscilan entre los valores que sustentan un cierto orden establecido y los que necesitan ser redefinidos y que como muchos de los valores hoy en día se encuentran en un momento de reconstrucción, de revisión y redefinición.



Por lo tanto, si los valores que sustentaban los ordenes sociales establecidos hace unas décadas eran adecuados para el sistema educativo pre-LOGSE, los **nuevos valores que estamos redefiniendo están pensados desde y para la escuela coeducativa**, que se diferencia del modelo de escuela separada por sexos (escuela franquista) y el modelo de escuela mixta, modelo que siguen aun la mayoría de las escuelas del país y por otro lado, se adecua a un modelo de sociedad cuyos valores los han de regir los principios de la Justicia Social, de la Igualdad entre los sexos, del Respeto y del Cuidado a la vida física, la madre Tierra, y a la vida social, las Relaciones entre todos los habitantes de la Tierra. Estos principios son los que nos llevaron a redefinir como valores educativos fundamentales para la convivencia escolar: **el respeto, la responsabilidad, la autonomía; la confianza, el conocimiento y el reconocimiento y el cuidado.**

## ¿QUÉ HACER?

Para aprender a vivir en las nuevas realidades sociales, hemos de **abandonar todas y cada una de las prácticas que se nos van mostrando como poco útiles y retrógradas, poco cívicas o ser injustas y sexistas** como por ejemplo el mantener el valor a la jerarquía machista, del poder del **pater familias**, que es quien marca las normas importantes y quien toma las decisiones de la casa casi siempre para bien de todos pero el más favorecido siempre es él. Por ejemplo, no asume apenas responsabilidades que favorecen la convivencia, no asume el cuidado de los y las hijas o de las personas en general, no asume las tareas domésticas, goza del tiempo libre que considera necesario, vive con todas sus necesidades cubiertas excepto la de llevar a cabo el duro trabajo de "sacar adelante a la familia" y además su palabra es indiscutible y es la única que tiene valor.

Esta referencia parece del pasado, pero curiosamente, la reconocemos tanto las personas de mi edad como mujeres mucho más jóvenes que también saben muy bien a qué nos referimos. Existen y persisten aquellos mandatos que conllevan privilegios y poder. Además de que en la gran mayoría del planeta este principio castrador en la vida de todas



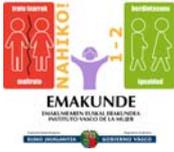
las mujeres, es un mandato fundamental y es un estructurador social, (los que acceden a la educación son los chicos, los que salen de casa son los chicos, los que tienen privilegios religiosos son los chicos... los chicos valen, las chicas valen como moneda de cambio, en el matrimonio y como sirvienta en casa de los suegros) pero además hay jóvenes, afortunadamente no muchos ni muchas chicas en nuestras sociedades que claramente abocan por estas normas sexistas para regular el caos en el que vivimos, dicen.

**Revisemos intencionadamente nuestras prácticas diarias** para descubrir cuántas de las acciones y comportamientos que hacemos o tenemos pertenecen a un pasado que el aprendizaje de muchos años y de muchas generaciones nos hace tender a comportarnos de formas sexistas o racistas con toda naturalidad. Y por otro lado, como son normales, no llaman la atención a nadie: pero son **perniciosas para la salud personal y la salud social** y hemos de eliminarlas.

Juguemos las profesoras y los profesores a **encontrar actitudes y comportamientos en el claustro que no tienen ningún sentido** y que hemos de eliminar si creemos en la escuela coeducativa.

¿Nos seguimos dirigiendo a las mujeres en masculino? ¿Seguimos tratando a las mujeres de forma infantil y protegiéndolas? Seguimos superprotegiendo a las niñas y a los niños como si fueran incapaces de aprender responsabilidades, por pequeñitas o pequeñitos que sean? ¿Seguimos pensando en los niños como más agresivos que las niñas y obramos en consecuencia? Sigamos con la lista.

La reflexión escolar pasa por analizar **qué entendemos por educar** en cada una de nuestras escuelas. Preguntarnos e investigar si la educación en valores está implícita en el currículum explícito y en el oculto; en todas las relaciones escolares, en todas las legitimaciones de la organización escolar; en la implementación curricular y en los sistemas de evaluación. **Educamos en valores tanto si queremos como si no lo deseamos, aunque no seamos conscientes de ello.** Lo que pretendemos desde la escuela coeducativa es explicitar, hacer visibles y trabajar en los valores que orientan nuestras actitudes y comportamientos en el ámbito educativo.



## Los saberes y las prácticas escolares

Cualquier mirada crítica a la educación ha de comenzar por **hacer visible lo que es invisible**. Para educar a las niñas y a los niños para una ciudadanía activa, autónoma y responsable, hemos de desvelar todo lo que es invisible, es decir, **dejar claro qué aspectos, valores y conocimientos escolares queremos enfatizar, priorizar, enseñar en el proceso educativo**.

Analizar lo que incluye y lo que excluye el currículum, qué prácticas educativas son o no discriminatorias, cuáles potencian la reflexión crítica, estimulan la autonomía personal, el deseo de conocimiento, cuáles facilitan la expresión oral, musical, artística, matemática, cuáles apoyan los razonamientos inductivos o deductivos, cuáles cuidan la salud corporal y anímica, cuáles respetan las diferencias tanto en el mundo social o en el mundo físico... Como nos damos cuenta el listado es inmenso pero, sólo y sólo así podemos constatar en qué valores estamos educando y no en qué valores creemos estar educando y en cuáles educamos. Esta práctica requiere desear **saber de forma reflexiva cómo será el proyecto coeducativo de centro**. PCC.

En la intervención educativa dedicamos mucho más tiempo a los aspectos curriculares que a los aspectos relacionales e interpersonales. La mayoría del profesorado, sobre todo las personas docentes en los niveles superiores pre y universitarios, asumen que estos aspectos no forman parte de su responsabilidad, aun y a sabiendas de que para crear un ambiente de aprendizaje, es excelente el saber sobre las vidas de nuestras alumnas y alumnos. Los contenidos curriculares no se oponen de una forma dicotómica a la educación relacional, sino que **la educación relacional se puede incluir en los contenidos**, si se priorizan contextos de aprendizaje diferentes de los que consideramos tradicionales. Véanse las metodologías utilizadas por Nuria Solsona en los aprendizajes de la Química de la Cocina, por ejemplo.



## EL VALOR DE LA AUTONOMÍA

Desde la escuela decimos que queremos educar para la autonomía, entendida como **“la capacidad que tiene una persona de autorregularse por sí misma, de imponerse las leyes que rijan su conducta, y de respetarlas para respetarse a sí misma”**. Pero en estos momentos miramos el valor de la autonomía pensando concretamente en la autonomía que incorpora las **habilidades de saber vivir en relación, de saber asumir todas y cada una de las responsabilidades domésticas y de cuidado, de saber tomar decisiones tanto personal como con otras personas, de participar en los proyectos individuales como en aquellos que son comunes** tanto en la escuela como en la familia.

Consideramos que **no es totalmente autónoma la persona que sólo es independiente económicamente**, ya que valoramos como muy importante el trabajo que han realizado siempre las mujeres, tanto la complejidad que implica tener en cuenta a todos y a cada uno de los miembros de la familia, cuidar de sus necesidades, dedicarles a todos su tiempo y asumir las tareas domésticas. **La persona es autónoma cuando sabe procurarse la vida y facilitar la vida de las y los demás de formas diversas.**

La transmisión de estos saberes conllevan los aprendizajes que implican **la empatía y el cuidado de una y de uno mismo y de los demás**. Esto nos hace replantearnos las responsabilidades cuestionando miles de micro-prácticas como propias de los comportamientos masculinos o femeninos. Por ejemplo, ¿tiene algún sentido que seamos las mujeres las que aún llevamos la responsabilidad de acordamos de las fechas importantes de la familia, cumpleaños, aniversarios, santos, etc.? ¿O que los hombres sepan mucho más de marcas de coches o motos que de electrodomésticos? ¿Que las niñas tengan que ser más limpias que los niños? ¿Que los niños por ser “mas activos” ocupen más y mejores espacios escolares? ¿Tiene esto algún sentido en el mundo en el que vivimos? Seguid con el listado.

Podemos seguir preguntándonos si las niñas o los niños son más ágiles, más veloces, más resistentes o guardan mejor el equilibrio si hablamos de las diferencias corporales. Todas



**estas capacidades son neutras, no tienen sexo, ni raza, ni clase social** como todas las demás capacidades, habilidades, comportamientos, actitudes y valores. **Lo que aprendan depende prioritariamente del trabajo, del esfuerzo y de la responsabilidad que hayamos desarrollado con ellas y con ellos**, las personas adultas que estamos educándolos en la responsabilidad, la autonomía y el respeto y obviamente del esfuerzo, de la responsabilidad y del grado de autonomía que deseen y estén dispuestas y dispuestos a adquirir a nivel personal.

También tenemos la tarea de **redefinir los contenidos curriculares de algunas materias escolares desde una mirada coeducativa**, por ejemplo, yo he reflexionado sobre la educación física porque sé que la participación de las niñas es generalmente muy escasa y acaban dejando la práctica deportiva en un alto porcentaje mientras que las actitudes masculinas son mucho más participativas y sus niveles de dedicación son excelentes. ¿Por qué?

Teniendo en cuenta todo lo que las investigaciones y la experiencia educativa nos aporta en cuanto al cuerpo masculino y al cuerpo femenino, quizá más que educación física lo que tenemos que empezar a pensar es en los **aprendizajes del desarrollo de la autonomía corporal** desde la expresión, desde el desarrollo del deseo del cuerpo, desde el cuidado del cuerpo corporalmente. Hemos de trabajar de forma separada, con las chicas hemos de trabajar la expresión del deseo y con los varones hemos de trabajar la deconstrucción de la mirada estereotipada torpe y mezquina que han heredado de los hombres. Como ver el cuerpo femenino como un cuerpo torpe, ridículo porque no se mueven, ni corren, ni golean como ellos en el deporte, o contrariamente como cuerpo igual a objeto de deseo porque aprenden enseguida a sexualizar los cuerpos femeninos, a fragmentarlos y a desearlos para usarlos.

El tiempo urge, es hora de que empecemos a **trabajar desde la perspectiva coeducativa la educación del cuerpo** como salud, como movimiento, como expresión de emociones y sentimientos, de ritmos y sensualidad.



¿Cómo podemos controlar la ira de un niño de 6 años que le dice a su madre y más tarde a su maestra “estoy muy enfadado, ¿quieres que me líe a patadas contigo?”

¿Dónde están los límites de un cuerpo asilvestrado sin normas?

**Niñas y niños desde que nacen tienen que ir aprendiendo a que sus acciones tienen unas consecuencias.**

Las normas que no tienen sentido más vale no tenerlas.

Una comunidad sin normas se acaba autodestruyendo por anomía.

**Las normas nos han de servir para una mejor convivencia** del grupo sea en la escuela, entre los miembros familiares o entre el grupo de iguales, si no es así, las hemos de revisar.

**Cuando hablamos de autonomía estamos hablando de aprendizajes para la vida de acuerdo a la edad.** Pero desde chiquitinas y chiquitines pueden quitar y poner la mesa, al comienzo es sólo su plato y su cubierto y esta tarea se va ampliando con la edad.

Niñas y niños han de estar presentes mientras se hace la lista de la compra y después colaborar en colocar los alimentos en el frigorífico; hacer la cama; ver la tele en ciertos momentos, no puede estar a su disposición; se come y cena siempre en la mesa, antes de pasar a de una a otra actividad tienen que aprender a recoger.

No se pueden hacer actividades que implican acciones que regulan sus vidas a la vez como jugar y comer. No escuchar cuando le habla una persona mayor y a la vez él o ella seguir hablando con su amigo o amiga o seguir jugando, etc. Sus espacios y sus tiempos tienen que tener un orden que está impuesto por las personas adultas y consensuados con ellas y con ellos, mientras carecen de criterios.



El ceder a los caprichos, deseos de protagonismo de niñas y niños en aras a una mayor protección o una mal llamada libertad, pensando que son pequeños y que ya aprenderán con la edad, es una gravísima equivocación con resultados muy negativos para las niñas y niños y para las personas adultas educadoras. **Cuanto más tarde se comience el proceso de autonomía más les costará.**

**Si no les permitimos espacios de responsabilidad a niñas y niños de acuerdo a sus edades y circunstancias específicas, todo, absolutamente todo quedará en manos de las y los adultos** sean profesionales de la educación, padres y madres.

Cuántas veces hemos oído quejarse a las familias o a las maestras: no tenemos tiempo. Este es **el mejor indicador** de que están superprotegiendo a sus alumnas y a sus hijos e hijas.

Pero el círculo está más que estudiado, el tener a dos hijos totalmente dependientes independientemente a la edad que tengan o a **15 alumnas y alumnos dependientes, es un fenómeno aterrador**, nos desborda, no hay un momento de calma, los gritos suben de tono, la espiral hace que acaben todos insultando a todos, la fuerza adulta se acaba imponiendo o el castigo poco ejemplarizante en estas situaciones no tiene ningún sentido.

Es el profesorado, las familias, las monitoras y monitores de tiempo libre, etc. son las personas que han de permitir que las niñas y los niños vayan solucionando los problemas que se les van planteando en las circunstancias en las que se encuentran, en casa o en la escuela.

**Pero lo que no podemos obviar son las normas. Muy pocas y muy simples. Ellas van a ser las que van a proporcionar tiempo libre a unos y a otras. Van a ofrecer seguridad, van a otorgar confianza y en suma alegría.**

Recoger los juguetes, lavarse las manos, ducharse, preparar la ropa, vestirse, llevar la toalla a la lavadora así como la ropa sucia, atender, escuchar con atención, saludar,



preocuparse por sus amigas y amigos, tener cuidado de las cosas, de sus juguetes, de sus cuentos, etc. Son tareas imprescindibles para un crecimiento saludable y respetuoso..

Un elemento que suele ayudar a corregir **comportamientos no deseados** es simbólicamente "ir a la silla/mesa para pensar"; dejar de hacer las actividades comunes que estaba realizando para poder pensar por qué la persona adulta le está corrigiendo su actitud.

**Educación en la autonomía es difícil pero compensa y recompensa** seguir siendo eslabones en la cadena mundial de **escuelas que enseñan a ser justas y justos, cuidadoras y cuidadores de la vida.**

Paciencia y Autonomía son íntimas amigas. Recordad que **lo verdaderamente importante se aprende y se enseña con lentitud, con alegría, con esperanza y con esfuerzo.**

Gracias.

--

Seminario de Formación con el profesorado del Proyecto NAHIKO! 1-2.

EMAKUNDE. Vitoria-Gasteiz, 4 de Mayo de 2011.